



El Teléfono de la Esperanza, ayuda frente al suicidio

PÁG. 17



JULIA JUANIZ, ARTE DE CINE EN LOS PREMIOS REX

PÁG. 68-69



El Replasa Beti Onak, sin recompensa en la Supercopa Ibérica

PÁG. 58-59

DIARIO DE NAVARRA

PAMPLONA, SÁBADO 6 DE SEPTIEMBRE DE 2025

www.diariodenavarra.es

AÑO CXXI. N.º 40.592. PRECIO 2,20 EUROS

La presidenta del Poder Judicial responde con firmeza a las críticas de Sánchez

El fiscal general defiende “la justicia y la verdad” ante su “singular” procesamiento

PÁG. 2-3

La campaña de vacunación de la covid no incluirá a los de 60-69 años

Se recomienda vacunar a partir de 70 años y a pacientes crónicos, entre otros

PÁG. 14-15

Acepta 21 años por matar a una joven en una bajera de la Rochapea

• Cumplirá 15 años en prisión y después será expulsado del país

PÁG. 16

Ibarrola ve “amortizada” a Chivite: “Comienza el ciclo de UPN”

• Bajar impuestos o menos cargos públicos, entre las propuestas regionalistas

PÁG. 19



Cientos de personas asistieron ayer por la tarde al concierto de la Pamplonesa, uno de los actos del Privilegio de la Unión.

JESÚS CASO

El Privilegio de Pamplona

La capital se sumerge en un fin de semana repleto de actos para celebrar su unión

PÁG. 24-26

EL MUNDO DE CARLOS III LLENA EL ARCHIVO

PÁG. 64-66

HOY SÁBADO
Entregando este cupón

¡HOLA!

+
Diario de Navarra por solo 4,50 €
(Exclusivo para Navarra)

IGLESIA DIOCESANA

Las Franciscanas Misioneras de María fundaron en 1900 el convento del Soto de Lezkairu, ahora casa de descanso para 55 religiosas, con una media de edad de 89,7 años. Mujeres que han recorrido los cinco continentes y atesoran biografías de novela

125 años de las Blancas en Lezkairu

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

LOLA Beroiz camina ligera sus 100 años sobre un andador en el patio del edificio más antiguo del barrio de Lezkairu de Pamplona, el de la monjas Blancas. Mirada azul y rostro amable, es una de las 55 franciscanas misioneras que residen en la casa, la primera que la congregación abrió en España y que este 4 de septiembre ha cumplido 125 años de historia. En este tiempo han pasado por la comunidad 1.873 religiosas en la que fue casa de formación y ahora es lugar de descanso, de mujeres que abriga historias de novela en su misión evangelizadora por todo el mundo. Como Lola Beroiz en Burkina Faso (África). Sorprende la media de edad de las habitantes de la casa en el barrio más joven de Pamplona: 89,7 años.

El convento de las religiosas, popularmente conocidas como las blancas, se fundó en 1900 y se acabó de construir dos años después, fue la primera casa en España de la congregación. “Primero estuvieron en lo que era fonda San Julián, ahora hotel Europa, pero salía caro y alquilaban una habitación en la Casa de Baños, hasta que se hizo esta”, recuerdan, ahora rodeadas de modernos bloques de viviendas. “Viven 6.000 familias, dicen, antes todo era campo”, explica Pilar Arregui, 85 años y una mente lúcida. Es de Artajona y se apoya en la vida sencilla de una congregación con vocación internacional. Junto a ella, asiente la superiora y hasta hace poco la más joven en la casa, Lourdes Rey Urdaci, nacida en Elorz hace 67 años. Tira también de humildad y parece disculparse por lo discreto a la celebración este jueves: una eucaristía “entrañable en la que se recorrió la historia por los cinco



Algunas de las 55 religiosas que viven en el convento de las Blancas, en el barrio de Lezkairu, ayer por la tarde en el patio.

JESÚS CASO



Auroros, algunas hermanas y el sacerdote en Lezkairu el jueves. CEDIDA

continentes y en especial la vida de algunas hermanas, como Irene García Goyeneche, roncalesa de Vidángoz, que fue asesinada en el Congo belga”. Oficiaron cuatro sacerdotes locales y cuatro africanos, asistieron las hermanas, las cuidadoras que atienden a las enfermas y los auroros de Santa María de Pamplona que pusieron música a la ceremonia. “Ni siquiera avisamos a nuestros familiares, ni a la diócesis de manera especial, estábamos unas cien personas, queríamos algo sencillo, aunque se llenó la capilla”, explican. La misma que familias del barrio llenan en la misa dominical, como templo ad-

crita a la parroquia de Cristo Rey. “Nos consideramos misioneras y continuamos nuestra misión con la gente que nos rodea”, apuntan en el jardín de una casa llena de vida, donde mañana y tarde las hermanas que precisan de una silla de ruedas para desplazarse descansan en el patio, soleado este septiembre. Al lado tienen “el edificio de colores”, marrones y naranjas como ocre que anuncian el otoño. “Si viene alguien le decimos que estamos junto a este bloque y así nadie se pierde”, sonríen. Lourdes repara en la importancia de rescatar el humor, también cuando la salud no acompaña.

SEGUIR A JESÚS SIN RESERVAS

Domingo XXIII del tiempo ordinario (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

EN el evangelio de este domingo los fariseos Grandes multitudes acompañaban a Jesús. Todos parecían dispuestos a seguirle, pero él, lejos de aprovechar la euforia, lanza una dura advertencia: “Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío”. No se trata de

despreciar a la familia ni de cultivar un amor frío; Jesús habla de prioridad. Seguirle no es un añadido a la vida, sino ponerlo en el centro, de manera que todo lo demás encuentre su sentido en él. El evangelio no se vive a ratos, ni cuando resulta cómodo, ni solo cuando coincide con

nuestros gustos. Y Jesús sigue advirtiendo: “El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser mi discípulo”. No significa necesariamente venderlo todo, sino no dejar que nada —ni personas, ni cosas, ni planes— ocupe el lugar de Dios en nuestro corazón. Es una invitación a la libertad interior: cuando nada nos ata, podemos amar de verdad.

En nuestra vida diaria, esto supone revisar nuestras prioridades. Tal vez no nos falte fe, pero sí determinación para vivirla sin reservas. ¿Ponemos a Cristo en el cen-

tro de nuestras decisiones? ¿O solo acudimos a él cuando nos conviene? El seguimiento auténtico implica cargar con la cruz: aceptar sacrificios, renunciar al egoísmo, amar incluso cuando cuesta.

Jesús no engaña a nadie: ser su discípulo es hermoso, pero exige todo. Sin embargo, quien se decide a seguirle de corazón descubre que esa entrega no empobrece, sino que enriquece; no esclaviza, sino que libera. Porque en el centro, más que una renuncia, hay un amor que lo llena todo.